



**MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**

---

**LA BATALLA POR LA DEMOCRACIA  
LOS COMUNISTAS ANTE LAS ELECCIONES**

**Diciembre de 2016**

## INTRODUCCIÓN

En año y medio se desatará una nueva coyuntura electoral, habrá un cambio en la Presidencia de la República, Senado, Cámara de Diputados Federales y Locales y además de Presidencias Municipales, este tipo de coyunturas, desatan discusiones y posiciones que generan divisiones al interior del movimiento social.

En las organizaciones populares, sindicatos y organizaciones políticas de corte proletario, existen dos posiciones dominantes respecto a la coyuntura electoral: La primera, carente de una visión política proletaria, asume una posición subalterna al PRD y MORENA. Es decir, ante la falta de una propuesta real y consecuente, establecen acuerdos cupulares para apoyar velada o abiertamente a los partidos socialdemócratas y oportunistas. Sin embargo, el carácter burgués de estas propuestas, hace que estén plenamente alejadas de las luchas populares y que desprecien al movimiento proletario. Su premeditada pasividad en las luchas y resistencias del pueblo, tiene por objetivo aparecer como una alternativa viable a la burguesía extranjera no oligárquica y sectores pequeñoburgueses. Es por ello que no cuestiona en lo más mínimo al capitalismo, evita pronunciarse en contra de la burguesía transnacional, y pacta con las fuerzas políticas que representa a la burguesía nacional y extranjera.

La segunda, propone la abstención o el voto nulo, con el lema: “*Nuestros sueños no caben en sus urnas*”. En la elección pasada, el “Movimiento por la presentación con vida de los 43 normalistas desaparecidos”, promovió el boicot electoral, estimaban que el desprestigio del régimen llevaría a un elevado abstencionismo y al colapso del sistema electoral. El respaldo popular del movimiento de los 43, no se transformó en un respaldo a la propuesta de boicot electoral. Finalmente las elecciones se realizaron sin mayor dificultad, el abstencionismo se mantuvo en sus niveles históricos. **El fracaso del movimiento social y revolucionario que impulso el boicot electoral**, se debió a la falta de una línea política fuerte y ausencia de un programa proletario, abriéndole el camino a MORENA como única alternativa del Pueblo Trabajador. El abstencionismo carente de programa político proletario, no rompe con el régimen, lo perpetúa; presenta a las organizaciones políticas de izquierdas como incapaces de elaborar una alternativa al capitalismo y de presentar soluciones a los problemas del pueblo trabajador.

Tanto la subalternidad a las fuerzas oportunistas y burguesas como el abstencionismo sin programa, con el tiempo, resultan posiciones marginales y no representan ningún peligro para la clase dominante. Es por ello que previo al mes de octubre de 2016, el escenario en que se desarrollaría la coyuntura electoral del 2018 aparecía sin muchas posibilidades y opciones para las fuerzas populares y revolucionarias. No existía una plataforma política popular de ruptura, además la burguesía oligárquica criolla y la burguesía transnacional apoyaban el programa neoliberal, ambas condiciones aseguran la continuidad del régimen.

Sin embargo, a partir de octubre de 2016, dos acontecimientos han trastocado las condiciones objetivas y subjetivas, modificando drásticamente el escenario previsto, reajustando las fuerzas políticas y la lucha de clases en nuestro país, aunque es cierto que aún no se conoce con precisión su impacto político. El primero de ellos es la propuesta del CNI-EZLN de impulsar una candidatura independiente a la Presidencia de la República. El segundo, es el triunfo de Donald Trump en la elección presidencial de Estados Unidos.

Ante este escenario, es fundamental que nuestra organización, mantenga un debate abierto y proponga al movimiento social y popular una propuesta política que impulse al pueblo trabajador a disputar políticamente a la burguesía y sus representantes, en todos los escenarios de lucha, incluido el electoral.

## **EL SIGNIFICADO DEL LLAMADO DEL CNI-EZLN Y LA TÁCTICA DE LOS COMUNISTAS**

En octubre pasado, apareció el comunicado “¡Que retiemble en su centros la tierra!”, firmado por el Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en el cual se apunta:

*Ante todo lo anterior, nos declaramos en asamblea permanente y consultaremos en cada una de nuestras geografías, territorios y rumbos el acuerdo de este Quinto CNI para nombrar un concejo indígena de gobierno cuya palabra sea materializada por una mujer indígena, delegada del CNI como candidata independiente que contienda a nombre del Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el proceso electoral del año 2018 para la presidencia de este país.*

*Ratificamos que nuestra lucha no es por el poder, no lo buscamos; sino que llamaremos a los pueblos originarios y a la sociedad civil a organizarnos para detener esta destrucción, fortalecernos en nuestras resistencias y rebeldías, es decir en la defensa de la vida de cada persona, cada familia, colectivo, comunidad o barrio. De construir la paz y la justicia rehilándonos desde abajo, desde donde somos lo que somos.*

*Es el tiempo de la dignidad rebelde, de construir una nueva nación por y para todas y todos, de fortalecer el poder de abajo y a la izquierda anticapitalista, de que paguen los culpables por el dolor de los pueblos de este México multicolor.*

En un documento posterior titulado: **Una historia para tratar de entender**, el EZLN deja más claro por qué presenta esta propuesta al CNI:

*“Pensamos que tenemos que tomar una decisión como CNI y EZLN. Tenemos que **decidir si este Quinto Congreso es como otras reuniones**, donde decimos nuestros dolores, platicamos de nuestras resistencias, nos quejamos, maldecimos al sistema, declaramos que no nos vamos a rendir, y nos vamos cada quien a su tierra a seguir llevando la cuenta de agresiones, despojos, injusticias, muertes. Nuestro dolor cada vez llega a menos personas. Nuestras muertes no encuentran eco como antes. Y no es que la gente de afuera se haya hecho cínica o apática. Es que la guerra que padecemos desde hace tiempo como pueblos originarios, ya les llegó, ya está en sus calles, en sus casas, en sus escuelas, en sus lugares de trabajo. Nuestros dolores son ya uno más entre muchos otros. Y, aunque el dolor se extiende y se hace más hondo, estamos más solos que nunca antes. Cada vez vamos a ser menos. **En un tiempo más estaremos hablando sólo entre nosotros mismos, sabiendo ya lo que vamos a decir**”. “Nosotros les venimos a proponer otra cosa: estamos golpeados,*

*con muertes, desapariciones, secuestros, encarcelamientos, despojos, injusticias, territorios enteros destruidos y otros en vías de extinción. Estamos acorralados, sin esperanzas, sin fuerzas, sin apoyos, débiles, agonizantes. Para los políticos y los medios, aunque sean de izquierda o progresistas, no existimos. Así que nosotros, nosotras, zapatistas, pensamos que es el momento de pasar a la ofensiva. Llegó la hora del contra ataque. Y hay que empezar golpeando uno de los corazones del sistema: la política de arriba. Por eso les proponemos que el CNI forme una Junta de Gobierno Indígena, un colectivo, formado por delegados del CNI, que aspire a gobernar el país. Y que se presente a las elecciones presidenciales del 2018 con una mujer indígena del CNI como candidata independiente”.*

La propuesta del EZLN-CNI de participar con una candidata independiente e indígena, ha generado una oleada de acusaciones y discusiones. Por un lado, algunas de las fuerzas y organizaciones que venían empujando la candidatura de AMLO-MORENA, ya han lanzado sus comunes y simplonas consignas: ¡le hacen el juego a la derecha! ¡Se requiere de la unidad de las izquierdas no de dividir! ¡Es una estrategia política sectaria generando una división sumamente destructora entre movimientos! ¡Se repite fielmente el escenario de 2006!

Por otro lado, la propuesta electoral del CNI-EZLN ha provocado incredulidad y confusión en los comités urbanos de solidaridad con el EZLN agrupados en la “Otra Campaña”, ya que durante décadas han promovido una propuesta autonomista, anarquista y antielectoral, que esencialmente niega la disputa por el poder político y el gobierno.

La propuesta del CNI-EZLN aparece en un momento en donde a nivel nacional el escenario político se caracteriza por la sistemática violación de los derechos sociales y humanos, la violencia contra el pueblo, la criminalización de la protesta social, la creciente violencia feminicida, el empobrecimiento generalizado, así como de una cínica corrupción de la burguesía y el Estado Burgués. El autoritarismo y despotismo político profesado descaradamente por la clase dominante, no ha pasado desapercibido por el CNI-EZLN, y su propuesta tiene por objeto visibilizar esta situación con la cobertura política que le brinda el escenario electoral de 2018.

Si bien se desconocen el nombre de la candidata propuesta por el CNI-EZLN, se sabe que se impulsara un programa anticapitalista. Sumarse a su propuesta permite la posibilidad de realizar amplias campañas de denuncia y agitación política; la posibilidad de discutir en el seno de las masas trabajadoras la necesidad de una propuesta anticapitalista y contrastarla con toda la gama de los programas burgueses que aparecerán en el escenario electoral. De hacerse realidad, no solo se educara al proletario sino que además, abre la posibilidad de que podemos construir una estructura a nivel nacional de lucha política: **UN POLO/BLOQUE DE IZQUIERDA** que dispute efectivamente a la burguesía.

Educar a los elementos atrasados del proletariado y organizar al proletariado en torno a un programa anticapitalista, revelará el oportunismo y la charlatanería de la democracia burguesa, así como el carácter tiránico y antidemocrático del Estado burgués. Para el MIR este es el significado de la propuesta del CNI-EZLN, a la cual nos sumamos.

La propuesta de participar con un programa proletario propio, permite desarrollar de manera más amplia la batalla por la democracia, con ello se crea la posibilidad de educar políticamente a las masas en la lucha y permite demostrar que por su naturaleza la plena realización de las reivindicaciones democráticas, tal como lo apunta Lenin, no pueden ser cumplidas en el capitalismo. La batalla por la democracia, permite a la clase trabajadora educarse políticamente y crear mejores condiciones políticas para la lucha por el poder político (derecho a la libre manifestación, organización, expresión de las ideas y participación parlamentaria). En este sentido, V.I. Lenin apuntaba:

*“El proletariado no puede triunfar más que a través de la democracia, es decir, llevando a la práctica íntegramente la democracia y vinculando con cada paso de su lucha las reivindicaciones democráticas formuladas de modo más enérgico. Es absurdo contraponer la revolución socialista y la lucha revolucionaria contra el capitalismo a una de las reivindicaciones democráticas... debemos de combinar la lucha revolucionaria contra el capitalismo con un programa y una táctica revolucionaria en torno al conjunto de reivindicaciones democráticas: república, milicia, elección de los funcionarios por el pueblo, igualdad de derechos de la mujer, de las naciones a la auto determinación de las naciones, etc.”*

La lucha por las reformas democráticas, desnuda la posición de las fuerzas democráticas burguesas y oportunistas, que no están dispuestas a llevar hasta sus últimas consecuencias las reivindicaciones democráticas de las masas. Temerosos de perder sus privilegios de clase, no pueden sino intentar contener al pueblo con falsas promesas y finalmente traicionarlo. Al desnudar los límites de la democracia burguesa y la permanente traición de las fuerzas oportunistas, los comunistas damos un gran paso adelante en la lucha por el socialismo, tal como apunta Lenin, es absurdo contraponer la revolución socialista y la lucha revolucionaria contra el capitalismo a una de las reivindicaciones democráticas. Es así, como el los marxistas utilizamos la lucha por la democracia como un medio para la lucha por el socialismo.

Es en este sentido, la propuesta del CNI-EZLN obligará a las fuerzas de izquierda a revelar sus verdaderas intenciones, ya que tensará las fuerzas, y ubicará la propuesta democrática burguesa a la derecha del movimiento anticapitalista. La posibilidad de participar electoralmente con el objetivo de llamar a fortalecer las resistencias y rebeldías, de construir la paz y la justicia, permite crear la posibilidad de poner en la coyuntura electoral nuestro programa político. La propuesta de participar electoralmente con una propuesta anticapitalista en el escenario electoral, genera las condiciones de pasar de la pequeña política a la gran política, en la medida que apunta el marxista italiano Antonio Gramsci.

La participación de las fuerzas políticas comunistas y anticapitalistas con un programa propio, con una táctica propia y objetivos claros, permite salir del reducido mundo de la pequeña política en que la democracia burguesa y la oligarquía nacional y transnacional han sumido los procesos electorales. Es por ello que la propuesta de CNI-EZLN sumado, no solo crea la posibilidad de realizar amplias campañas de denuncia y agitación política; también crea la posibilidad de discutir la necesidad de una propuesta anticapitalista y contrastarla con toda la gama de los programas burgueses. Además, se crea la posibilidad de

construir una estructura política a nivel nacional de lucha política que esté preparada para afrontar y disputar ante una posible crisis capitalista.

## **LOS CAMBIOS EN ESTADOS UNIDOS Y SU IMPACTO EN EL ESCENARIO ELECTORAL**

El éxito de Donald Trump, envuelve la posibilidad de desmontar y reestructurar ciertas lógicas de la acumulación capitalista, hasta ahora dominantes, que le aceitaban el funcionamiento del Capitalismo Monopolista Transnacional. De concretarse el posible giro “proteccionista” y “nacionalista” de su política industrial -más no financiera- implicará la modificación de los flujos y magnitudes de mercancías manufactureras de México a Estados Unidos.

El proteccionismo de Trump alterará los flujos de inversiones de capital, tanto en la economía productiva como en el sector financiero, y con ello se desacelera el crecimiento económico. Lo que de por sí implica agudizar la crisis y la recesión que se vive desde la crisis del 2008.

Aún no sabemos con exactitud si el presidente electo de Estados Unidos realizará plenamente su promesa de renegociar el TLCAN y si es así, en qué grado. Lo cierto es que su propuesta de reindustrializar Norteamérica por medio de la renegociación del TLCAN y la ruptura con China, y con ello fomentar la relocalización de las Inversiones Extranjeras Directas (IED) en el sector manufacturo, impactara en el funcionamiento del capitalismo en México, pues ahora se espera la salida de grandes masas de capital que deterioren el crecimiento capitalista.

Es por ello que se estima un bajo crecimiento de la economía mexicana. El periódico el Financiero evaluó que el crecimiento de la economía para el 2017 pasará de lo previsto, 2.26 por ciento a un bajísimo 1.72 por ciento (Financiero, 2016). Por su parte, uno de los principales bancos norteamericanos, Citibank redujo el pronóstico de crecimiento de la economía mexicana de 2.3 a 1.8 (Negocios). El banco de inversión BlackRock indicó que el crecimiento podría bajar a menos de dos por ciento. La calificadora Moody's recortó la perspectiva de 2.5 a 1.9. El banco comercial HSBC pasó la estimación de crecimiento de la economía nacional del 2.3 por ciento a 1.7 (Financiero).

Las bajas expectativas de crecimiento prevé que al eliminarse el TLCAN, se impondrán impuestos a las exportaciones manufactureras de México con destino a EU, lo cual coloca en desventaja a dichas mercancías, amenaza con reducir sus ventas y ganancias, que a su vez desalentará a los inversionistas, quienes transferirán sus capitales a otros sectores más lucrativos. Además se reducirán las inversiones en el sistema financiero. El Banco de México informó que después del triunfo de Trump se ha registrado una salida de capitales por el monto de 10,609 millones de pesos (mdp).

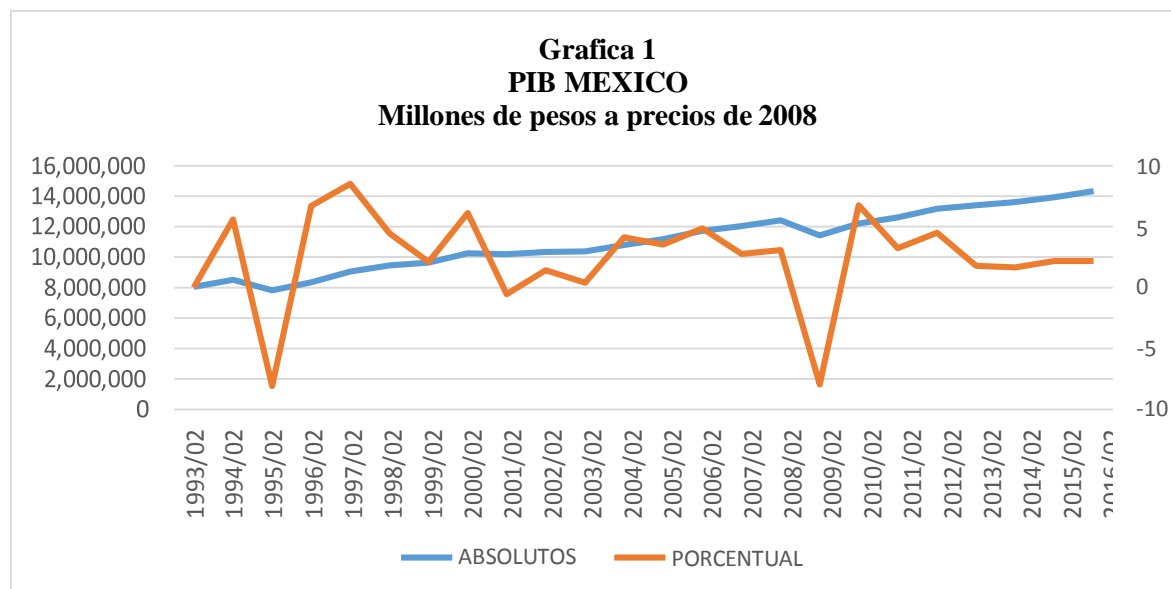
El impacto económico ocasionado por el intento de reestructuración del capitalismo norteamericano, podría conducir a una reconfiguración del bloque dominante en nuestro país, y con ello a una modificación de la política económica, inclusive a una modificación de la forma del Estado Burgués mexicano. La fracción de la burguesía criolla –Grupo Carso, Mexico, Bimbo- fuertemente dependiente de la economía nacional, podría apostar por un programa y candidato electoral que se ajuste a los “nuevos tiempos”. Es decir, un programa de corte nacionalista y estatismo burgués. Esta posibilidad no es una especulación, algunas

asociaciones empresariales están promoviendo políticas económicas que incentiven el mercado interno. La COPARMEX y la CANACINTRA se han pronunciado por incrementar de forma atípica el salario mínimo. Inclusive, el presidente del Grupo Carso, Carlos Slim, se ha pronunciado por reactivar la economía interna. “México debe invertir alrededor de 250,000 millones de dólares para crecer a niveles de un 5%”, comentó. De ese monto, la inversión extranjera directa debe ser por lo mucho un 10% o 15%. Hay que enfocarnos en la inversión nacional, que es el 85% de lo que requiere el país. Eso se hace abriendo diversos proyectos para que se hagan con asociaciones públicas privadas (FORBES, 2016), fue lo que señaló.

Al interior de la burguesía se abre el debate, continuar con el programa neoliberal o apoyar un programa proteccionista con matices estatistas, lo cual podría implicar una división entre las fuerzas burguesas. Potencialmente, ofreciendo garantías a la burguesía nacional y alejándose de la izquierda progresista, el proyecto político de MORENA o el PRD, podrían ser atractivas para sectores de la burguesía mexicana para mitigar los efectos de Trump.

## LA CRISIS, EL CONTEXTO DE LAS ELECCIÓN DEL 2018

La coyuntura electoral del 2018 se desarrollara en un contexto marcado por más de ocho años de permanente recesión económica. En el caso de México, como lo muestra la gráfica 1, el crecimiento del PIB nacional a tasas que apenas superan el 2 por ciento, habla de una economía que no se puede recuperar del impacto negativo provocado por la crisis económica de 2007.

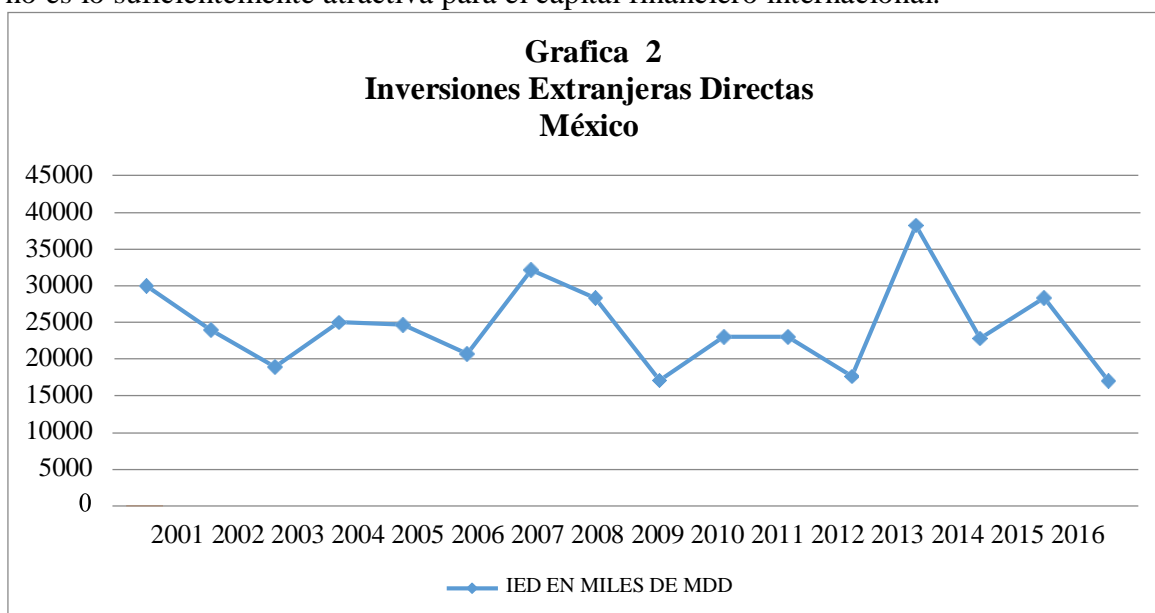


Elaboración propia con datos del INEGI

La baja expectativa de crecimiento de la economía en el país y la poca certeza de que las inversiones en la economía mexicana sean rentables, ha provocado un estancamiento en la llegada de Inversión Extranjera Directa (IED), ya que en los últimos años se han mantenido por debajo de los niveles alcanzados en el 2007. Con excepción del 2013, cuando las inversiones fueron altas derivado de la adquisición de la cervecera Grupo Modelo por la

empresa belga Anheuser-Busch InBev, por un precio de 13.249 millones de dólares, las inversiones extranjeras directas no han podido superar el tope de los 30 mil millones de dólares (Grafica 2).

La localización de IED en el país se ha estancado pese a la reforma energética aprobada en el 2014 y la reforma laboral, lo que demuestra que aun la economía mexicana no es lo suficientemente atractiva para el capital financiero internacional.



Elaboración propia con datos del Informe Sobre las Inversiones en el Mundo, Panorama General 2013-2014. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)  
Para el año de 2015 se toman los datos de la Secretaria de Economía  
Para el año de 2016 solo contempla primer semestre

Sumado al estancamiento de las IED, las inversiones dirigidas al sector financiero nacional, cuyos fondos compran valores-bonos emitidos por el gobierno federal, retiraron entre enero y noviembre de 2016 recursos equivalentes 132 mil 469 millones de pesos, esto representa de acuerdo con datos del Banco de México (BdeM) el 6 por ciento del total (Amador, 2016 ). La salida de estas inversiones, caracterizados como capitales golondrinos por su volátil movilidad y carácter especulativo, han presionado Banco de México a subir las tasas de interés de 3.0 a 5.75 por ciento. Con el incremento, teóricamente, el gobierno pretende detener la salida de capitales, detener la devaluación del peso y mantener contralada la inflación.

Sin embargo, pese a los incrementos de las tasas de interés los capitales siguen saliendo del país. Más aún, si la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) mantiene una política alcista en sus tasas de interés como un mecanismo para amortiguar su propia crisis, México no podrá mantener el paso, lo que llevara a incrementar la rentabilidad de su bonos y con ello el riesgo de su adquisición, las calificadoras como Moodys y Fitch, posiblemente depreciaran la calificación de la deuda, generando más incertidumbre para los inversionistas y más salidas de capital.

Más aun, los incremento de la tasas de interés ha impactan negativamente en el monto de la deuda pública, que actualmente equivale a más del 50 por ciento del PIB. Los intereses pagados a los capitales que invierten en bonos y deuda nacional ahora equivale al 18% del

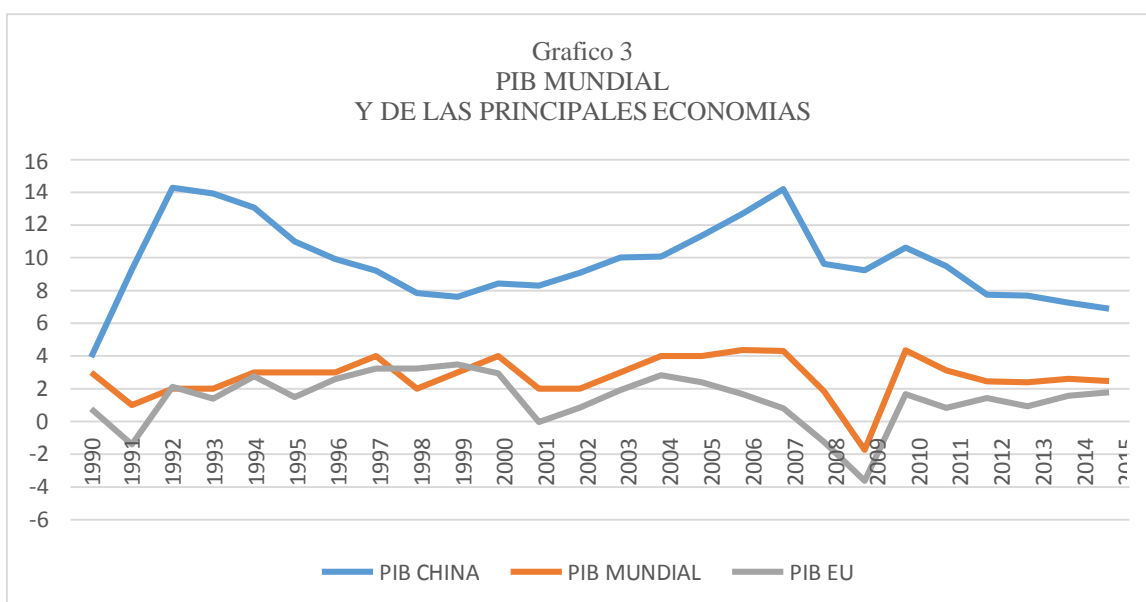


PIB, este monto representa más de lo que el gobierno federal gasta en conjunto en solventar los rublos de salud y educación.

DEUDA PÚBLICA EN MÉXICO	
AÑO	% PIB
2015	54,03%
2014	49,50%
2013	46,35%
2012	43,17%

Los administradores del capitalismo en México intenta a toda costa garantizar mayores rendimientos al capital financiero para mantener la “estabilidad económica” a costa del gastos y bienestar social, lo anterior supone que la crisis la pagan y pagaran los trabajadores. Sin embargo, la “estabilidad” comprada momentánea aun presión muy alto, solo retarda la inevitable tormenta que está por venir. Las altas tasas de interés desincentivan la inversión productiva, desaceleran la economía, incrementa la desocupación y la denuda pública, lo que impactara negativamente en la relación peso-dólar, además profundizar el círculo vicioso en que está metido el capital: falta de empleo, inflación, poco crecimiento.

Estos son solo algunos síntomas de que la economía mexicana no se puede recuperar de la crisis capitalista del 2008 por los métodos hasta ahora utilizados. La crisis, cuyo epicentro se ubica en los Estados Unidos, expresó el agotamiento estructural de los mecanismos de acumulación que el capitalismo había impuesto desde la década de los 70 del siglo pasado y que ha dado forma a lo que hemos llamado Capitalismo Monopolistas Transnacional. Como lo muestra la gráfica 3, la lenta economía mexicana forma parte la nula recuperación de la crisis a nivel mundial y de las dos principales economías del planeta.



La desaceleración de la economía mundial en el periodo 2014-2015 es preocupante al capital porque no aparece como una situación coyuntural, sino un fenómeno estructural. Es por ello que las expectativas sobre actividad económica en el mundo para 2016, son pobres, pues las proyecciones del Banco Mundial que estimaban que crecería en 2.9 por ciento, ahora deben corregirse, pues solo se creció en 2.4 por ciento, es decir, 0.5 menos de lo esperado.

El bajo crecimiento económico muestra que la absorción de capital por el sector productivo no se puede realizar a los ritmos requeridos por la acumulación capitalista a nivel global. En este sentido, la crisis capitalista, expresión de las crecientes contradicciones en las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, muestra un posible agotamiento de las bases del Capitalismo Monopolista Transnacional, y con ello de su política de administración: el neoliberalismo.

La crisis estallada en el 2008 es la expresión que el capital enfrenta límites que solo podrán ser medianamente resueltos por medio de una profunda reestructuración, justo como en la década de los 70 con el tacherismo y reganismo. El triunfo de Trump y el Brexit, el rescate financiero de 700 mil millones de dólares del sistema financiero por el gobierno norteamericano, demuestran que sectores de la burguesía internacional apuesta por salir de la crisis mediante la construcción de propuestas alejadas de la ortodoxia del libre mercado. Es posible que la permanencia de la crisis estructural del capital y las medidas de reestructuración capitalista posneoliberales –de aplicarse-, someterán a los países a una catarsis económica y política –quiebra y concentración de capitales, pauperización, desocupación, descontento social, ruptura con las instituciones, quiebre profundo de la legitimidad del gobierno-, lo que podría motivar grandes movilizaciones sociales, posiblemente más grandes de las que hemos sido testigos en el 2006 (con la APPO, la Otra Campaña, la lucha contra el fraude electoral), o en el 2009-2010 con las movilizaciones encabezadas por el SME, o las movilizaciones magisteriales y populares que marcaron el 2013-2014 con el impase de la Reforma Educativa y el punto de quiebre del gobierno de EPN por el caso Ayotzinapa, bajo la consigna ¡Fue el Estado!

Sin embargo, el potencial transformador de las movilizaciones que están por venir se encuentra truncada por la inexistencia de un referente político de izquierda proletaria y anticapitalista. La agudización de la crisis y estructuración capitalista, no solo reacomodará el funcionamiento del capital, sino que de realizarse, podrán permitir la modificación de la correlación de fuerza entre las clases, para bien o mal de la clase trabajadora. En este sentido, es posible que la crisis estructural del capitalismo habrá una época marcada por la aparición de situaciones revolucionarias. Al respecto, V.I. Lenin apunta.

*A un marxista no le cabe duda de que la revolución es imposible sin una situación revolucionaria; además, no toda situación revolucionaria desemboca en una revolución ¿Cuáles son, en términos generales, los síntomas distintivos de una situación revolucionaria? seguramente no incurrimos en error si señalamos estos tres síntomas: 1) la imposibilidad para las clases dominantes de mantener inmutable su dominación; tal o cual crisis de las alturas, una crisis en la política de la clase dominante que abre una grieta por la que irrumpen el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que estalle la revolución no suele bastar con que “los de abajo no quieran”, sino que hace, además, que falta que “los de arriba” no puedan seguir viviendo como hasta entonces. 2) una agravación, fuera de lo común, de la miseria y de los sufrimientos de las clases oprimidas. 3) una intensificación considerable, por estas causas, de la actividad de las masas, que en tiempos de “paz”*

*se dejan expropiar tranquilamente, pero en épocas de turbulencias son empujadas, tanto por toda la situación de crisis, como por los mismos de “arriba”, a una acción histórica independiente.*

*Sin estos cambios objetivos, no solo independientes de la voluntad de los distintos grupos y partidos, sino también de la voluntad de las diferentes clases, la revolución es, por regla general imposible (Lenin).*

El descrédito del régimen político expresado por la insignificante aprobación de la figura presidencial y la poderes legislativo y judicial; la creciente pauperización de la población que alcanza el 53 por ciento, la precarización día a día de la economía popular y la austeridad social; y a las oleadas cíclicas de las masas en las calles, podrían potenciarse aún más con la continuidad de la crisis y la reestructuración del capital.

En este contexto y sumado al efecto Trump, la burguesía pondrá en el escenario político sus diferentes propuestas, desde propuestas socialdemócratas con programas proteccionistas y nacionalistas de corte populista como MORENA y posibles segmentos de PRD-PRI, hasta propuestas abiertamente reaccionarias y conservadoras –facistas- como el PAN-PRI-El Bronco. Finalmente, el objetivo no solo sería ofrecer un modelo de administraciones del capital que se adecue a las nuevas necesidades de la acumulación, sino también, una propuesta política que sirva como cerco de contención del descontento popular, que logre aislar y desmovilizar a los elementos y propuestas proletarias y comunistas, cooptar y/o contener las posiciones de centro y garantizar que la clase dominante se mantenga como dominante.

Es por ello que Lenin apunta que “*no toda situación revolucionaria desemboca en una revolución*”, pues además de los síntomas objetivos, para avanzar el pueblo requiere un su instrumento de lucha, un referente político de vanguardia: El Partido Comunista.

La inexistencia histórica del partido del proletariado, somete a las fuerzas revolucionarias a la imperiosa necesidad de construirlo. Pero está claro que esta tarea no se realizara de la noche a la mañana. Sin embargo, esto no implica que podamos construir un gran BLOQUE DE IZQUIERDA que dispute programáticamente y tácticamente las propuestas burguesas.

Es por ello que la coyuntura electoral solo será una escaramuza de un conjunto de disputas más amplias que están por venir antes y después del 2018. Si bien las elecciones no asumen la forma de una batalla definitiva para la conquista del poder político por el pueblo trabajador, es un escenario que permitirá confrontar propuestas y proyectos de nación. Es por ello que la propuesta del EZLN-CNI es pertinente políticamente, pues permite la construcción de una organización política, un POLO/BLOQUE DE IZQUIERDA que dispute ser el referente y defensora del pueblo trabajador.

## **EL SIGNIFICADO DEL PROCESO ELECTORAL**

Como lo decíamos en el documento “La Batalla por la Democracia”: “*El proceso electoral encierra una contradicción dialéctica, pues al mismo tiempo que las elecciones representan un mecanismo de legitimación y ocultamiento de la dictadura de la burguesía, las elecciones burguesas también representan conquistas históricas de los trabajadores en la lucha por sus derechos políticos. De esta forma el proceso electoral no tiene sino el simple significado para los gobernantes y la burguesía de presentar a la dictadura como*

*democracia, es decir, presentar la dictadura burguesa como legítima. Pero, al mismo tiempo, representa para los gobernados, explotados y oprimidos, una posibilidad efectiva de democracia, en la medida que se pone en disputa el gobierno. Lo anterior convierte el escenario electoral en un frente más en la lucha de clases, ya que sin duda, mientras más se priva de derechos democráticos al pueblo, más urgentemente el proletariado requiere de dichos derechos y con ello más urgentemente aparece la disputa por el gobierno”.*

Es por ello que la lucha electoral como el resto de las formas de lucha son posibles, Lenin afirma en “La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo” que:

*“la participación en las elecciones parlamentarias y la lucha en la tribuna parlamentaria es obligatoria para el partido del proletariado revolucionario, precisamente para educar a los elementos atrasados de su clase, precisamente para despertar e ilustrar a la masa aldeana analfabeta, ignorante y embrutecida. Mientras no tengáis fuerza para disolver el parlamento burgués y cualquiera otra institución reaccionaria, estáis obligados a trabajar en el interior de dichas instituciones, precisamente porque hay todavía en ellas obreros aturdidos por el clero y por la vida en los rincones más perdidos del campo. De lo contrario, corréis el riesgo de convertirlos en simples charlatanes”*

Igualmente apuntaba que todas las formas de lucha son válidas, pero que éstas deben de ubicarse históricamente. Por lo que las formas de lucha deben de atender a las condiciones objetivas y subjetivas, y a las situaciones estructurales y coyunturales de la lucha de clases. Esto es lo que convierte a las formas de lucha, como elemento integral de una táctica proletaria. La ubicación histórica de las formas de lucha implica definir una táctica, a partir de otro de los principios fundamentales del marxismo-leninismo: realizar una correcta apreciación del momento histórico, es decir, explicar desde una perspectiva marxista el significado de las coyunturas y su relación con el desenvolvimiento general de la lucha de clases, y con ello plantear las directrices generales y particulares del movimiento obrero y comunista. En este sentido señaló en 1906.

*En primer lugar...”El marxismo admite las formas más diversas de lucha; además, no las "inventa", sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias que aparecen por sí mismas en el curso del movimiento” ...”Por esto, el marxismo no rechaza categóricamente ninguna forma de lucha” ... “En segundo lugar, el marxismo exige que la cuestión de las formas de lucha sea enfocada históricamente. Plantear esta cuestión fuera de la situación histórica concreta significa no comprender el abecé del materialismo dialéctico”.*

De este apartado podemos concluir dos grandes enseñanzas: la primera de ellas es que las *formas de lucha* son variadas y múltiples, es por ello que en el curso histórico del movimiento obrero y popular hemos transitado por las barricadas, las huelgas políticas, las huelgas de masas, la toma de carreteras, de fábricas y de tierras, así como los plantones, la lucha guerrillera, los boicots, las marchas, etcétera. Cada una de estas formas de lucha se aplica según las condiciones de madurez política de la clase trabajadora y de los objetivos políticos que se persiguen. La segunda enseñanza de la cita de Lenin es que, para definir si las *formas de lucha* son correctas, debemos de partir de una lectura profunda del momento político, de las condiciones objetivas y subjetivas que lo caracterizan, evaluando qué ganamos y qué perdemos con su aplicación y por tanto, cuál de ellas es más pertinente

políticamente en el proceso de acumulación de fuerza y conquista de nuestros objetivos programáticos. De esta forma, los comunistas debemos aprender a emplear todas las formas de lucha y su combinación según las condiciones históricas.

Hoy en México, como lo afirmamos en el documento “La Batalla por la Democracia”: al existir una heterogeneidad de movimientos populares, con diferentes grados de desarrollo, las formas de lucha deben de atender a sus condiciones precisas. Por ejemplo: en algunas zonas los movimientos populares tienen posibilidades de crear sus propios cuerpos policiacos y gobiernos autónomos, como en el caso Cherán, Michoacán; en otros casos los movimientos tendrán la capacidad de impedir y boicotear la realización del proceso electoral; en otros casos, si los hubiera, el participar en los procesos electorales podría ser una posibilidad (a condición de contar con el impulso de movimientos populares organizados, con capacidad para crear plataformas electorales populares y candidatos comprometidos, todo ello como proyecto integral).

¿Cuál será la táctica del movimiento comunista en la coyuntura electoral de 2018? El MIR, fiel a los principios del marxismo-leninismo, admite todas las formas de lucha. También admite que en ocasiones es necesario combinarlas, siempre y cuando se ubiquen históricamente. En este sentido, la propuesta de participar en las próximas elecciones no nos parece una propuesta oportunista, sino una que implica la combinación de distintas formas de lucha: autonomismo por medio de las juntas de buen gobierno y lucha electoral con un programa anticapitalista. En esta lógica, la propuesta del EZLN para el 2018, permite fortalecer nuestra táctica y objetivos estratégicos: luchar por los derechos democráticos del pueblo y construir el partido proletario, como condiciones fundamentales para avanzar en la lucha por el socialismo.

Participación electoral ¿para qué? esta pregunta es legítima y puede surgir en el seno de los movimientos populares, los riesgos que se corren en este proceso son muchos, pero no son menos que el estallar una huelga en un centro de trabajo o cualquier otra forma de lucha. Los miedos de los militantes comunistas, son muchos y variados, venimos del derrumbe del campo socialista, de la corporativización de los militantes comunistas, de la renuncia al programa político socialista. Las fuerzas comunistas no queremos repetir los errores del pasado, llegando al extremo de renunciar a nuestra historia.

En el siguiente proceso electoral de 2018, el MIR puede ser el eje articulador en la construcción de una plataforma de lucha de los movimientos populares, que sea alternativa al programa capitalista ya sea restaurador (MORENA) o profundizador del neoliberalismo (PRI, PAN, PRD). Es necesario abrir un debate, si en las actuales condiciones es importante contar con representantes populares en la Cámara local y en la Federal. Sin esta reflexión, no se puede avanzar en determinar si damos un paso adelante, en la disputa electoral.

Pero más impotable es tener claro que la participación en el 2018 permitirá acumular fuerzas por medio de: a) desarrollo de amplios procesos de educación política de la clase trabajadora; b) construcción de espacios de coordinación y organización de las fuerzas populares de vocación democrática; c) avanzar en las tareas de construcción del partido de vanguardia de la clase trabajadora y la lucha por el socialismo.

Si tenemos éxito, la batalla del 2018 creará las condiciones políticas para avanzar en batallas más decisivas. Sobre esto V.I. Lenin apuntaba: *“Debemos recordar que la lucha reivindicativa contra el gobierno y la conquista de ciertas concesiones no son otra cosa que*

*pequeñas escaramuzas con el adversario, ligeras refriegas en las avanzadillas, y que la batalla decisiva está por venir”* (V.I.Lenin, Tareas urgentes ). En este sentido, la batalla del 2018, es solo una escaramuza, y aunque importante, creará las condiciones y nos dará las lecciones para las batallas decisivas.

## **NUESTRA PROPUESTA.**

1. Respalda la candidatura independiente a la Presidencia de la República del CNI- EZLN.
2. Construir un programa democrático popular surgido desde de los movimientos sociales.
3. Promover candidaturas de unidad popular en los municipios y distritos, donde contemos con presencia y capacidad de construir una alianza popular.

## **LA DISPUTA TERRITORIAL ¿CÓMO Y DÓNDE?**

Está claro que para que las formas de lucha sean válidas, tal como lo apunta V.I. Lenin, éstas deben de ubicarse históricamente. Lo anterior supone que para avanzar en la propuesta electoral, debemos de realizar una correcta apreciación del momento histórico.

La necesidad de una correcta *apreciación del momento histórico*, de sus contradicciones y desenvolvimiento, no es para nada una ocurrencia de momento, como lo hemos señalado, se encuentra presente como un principio de la actuación política de V.I. Lenin. Sin embargo, es importante apuntar que dicho análisis, implica dimensionar dos momentos de cada situación: el primero de ellos refiere a las condiciones objetivas, segundo, a la consideración de las condiciones subjetivas de la lucha de clases. Es por ello que V.I. Lenin apunta en el texto *Contra el boicot*, escrito en 1908 a propósito del desacuerdo sobre la consigna lanzada por el Partido de los Socialistas Revolucionarios –expresión pequeñoburguesa del movimiento obrero ruso- de boicotear la tercera Duma, lo siguiente:

*El marxismo se diferencia de todas las demás teorías socialistas por la magnífica forma en que combina una completa serenidad científica en el análisis de la situación objetiva y del curso objetivo de la evolución, con el reconocimiento más decidido de la importancia que tienen la energía revolucionaria, la creación revolucionaria y la iniciativa revolucionaria de las masas, así como, naturalmente, de los individuos, de los grupos, organizaciones y partidos que saben hallar y establecer su conexión con tales o cuales clases* (V.I.Lenin, *Contra el boicot*, pág. 30).

En este sentido, V.I. Lenin apunta que un marxista consecuente requiere, realizar el análisis más exacto de las *generalidades y peculiaridades objetivas* en que se desenvuelve la lucha de clases. Este principio leninista, no se olvida ni en los momentos más elevados de algidez política, ejemplo de ello es que en pleno prelude de la Revolución de 1917, el dirigente bolchevique señala:

*El marxismo exige de nosotros un análisis más exacto, objetivamente comprobable, de la correlación de las clases y de las peculiaridades concretas de cada momento histórico. Nosotros, los bolcheviques, hemos procurado siempre ser fieles a esta exigencia, indiscutiblemente obligatoria desde el punto de vista de toda fundamentación científica de la política* (V.I.Lenin, *Cartas sobre la tática*, 1976)

Pero también Lenin apunta, que la apreciación de la dimensión objetiva del momento no basta,

además se requiere de una correcta apreciación y conocimiento de las condiciones subjetivas del movimiento obrero (*energía e iniciativa revolucionaria de las masas y de las organizaciones y partidos*). Esta idea se puede constatar cuando en mayo de 1920, Lenin señala:

*Pero, al mismo tiempo, debéis observar con serenidad el estado verdadero de la conciencia y de preparación precisamente de toda la clase (y no solo de su vanguardia comunista), de toda la masa trabajadora (y no solo de sus elementos avanzados).* (V.I.Lenin, La enfermedad infantil de izquierdismo en el comunismo, 1977)

Es por ello que la correcta *apreciación del momento histórico*, (tanto de sus condiciones objetivas como subjetivas), implica por un lado, conocer, con máximo grado de complejidad y precisión las condiciones objetivas de la sociedad, entre ellas: el desenvolvimiento de las leyes generales de la sociedad capitalista, la estructura clases y la esencia de las contradicciones de clases, la forma en que aparece el poder político, el Estado y la particularidad histórica que adquieren estos elementos; por otro, implica conocer las condiciones subjetivas del movimiento obrero y comunista, como la relación política de fuerzas entre las clases, el grado de conciencia de la clase trabajadora y su disposición para luchar, la tradición de lucha, etc.

Al respecto de las condiciones *objetivas*, hemos apuntado apartados arriba que la crisis capitalista sumada a sus intentos de superarla por medio de una reestructuración, condenan y seguirán condenando a las masas de trabajadores a las más deplorables condiciones de pobreza, despojo, violencia, vejaciones, violaciones de sus derechos, etc., situación que ha movilizadado a varios segmentos de las masas populares y anuncia la turbulencia que está por venir.

Sobre las condiciones subjetivas, hemos afirmado que no existe el partido histórico de la clase trabajadora, que la tarea estratégica es construirlo. Pero también hemos apuntado, que un primer y gran paso, puede ser la construcción de un POLO/BLOQUE DE IZQUIERDA PROLETARIA. Para ello, como lo indica el marxismo leninismo, se requiere valorar serenamente el *estado verdadero de la conciencia y de preparación precisamente de toda la clase*. Aunque este esfuerzo ya se ha realizado a groso modo en dos documentos previos titulados *La lucha de clases hoy en México y la necesidad del partido de la clase trabajadora* y *La Situación actual, el Capitalismo Monopolista Transicional*, en los cuales se apunta que la morfología de la clase trabajadora en México está definida por: 1) La fragmentación a escala ampliada de la clase trabajadora; 2) El control charril de contingentes estratégicos de trabajadores; 3) La desunión política de los contingentes organizados; 4) El tacticismo y el electoralismo que subordinan a la clase trabajadora a los partidos y programas burgueses, y; 5) El atraso político y la inmadurez de las organizaciones comunistas. Se requiere una valoración más precisa según el segmento de clase y la región donde se ubica, pues la clase trabajadora, derivado de su fragmentación, es heterogénea, al contar con distintas condiciones objetivas de trabajo, distintos niveles de tradición de lucha, diferentes grados de pauperización, etc.

Es por ello que en el proceso para avanzar en el análisis del temperamento e *iniciativa*

*revolucionaria de las masas* trabajadoras y sus destacamentos de vanguardia, se requiere: 1) desarrollar un diálogo claro y profundo con las organizaciones políticas revolucionarias, comunistas y marxistas del país, y; 2) dialogar con los segmentos de clase y fuerzas populares, con la cuales se impulsará la táctica electoral.

**¡PORQUE LA FELICIDAD ES UN DERECHO DEL PUEBLO!**

**¡LUCHEMOS POR UNA DEMOCRACIA VERDADERA, UNA  
DEMOCRACIA POPULAR!**

**¡POR LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA, VENCEREMOS!**